



THE MIRACULOUS POWER OF THE EUCHARIST
The power of the Holy Eucharist working with today's generation
www.themiraculouspoweroftheeucharist.com

LA CORONILLA A LA DIVINA MISERICORDIA

En el año 1935, la beata Sor Faustina tuvo la visión de un ángel enviado por Dios para castigar la tierra. Estremecida por esta señal de la ira divina, empezó a rezar pidiendo misericordia, pero sus oraciones eran ineficaces. De repente vio a la Santa Trinidad y sintió el poder de la gracia de Jesús dentro de su alma. Volvió a rogar a Dios por el mundo con las palabras que oyó dentro de ella:

Padre eterno, Te ofrezco el Cuerpo y la Sangre, el Alma y la Divinidad de Tu Amadísimo Hijo, nuestro Señor Jesucristo, como propiciación de nuestros pecados y los del mundo entero (Diario, 476).

Mientras seguía repitiendo esta oración, vio como el poder del ángel disminuía hasta que no pudo llevar a cabo el castigo merecido (Diario, 474-475).

Al día siguiente, cuando entró en la capilla, oyó de nuevo esta voz interior que le enseñó a rezar la oración que nuestro Señor más tarde llamó la "coronilla".

Desde entonces rezaba esta oración casi constantemente, ofreciéndola especialmente por los agonizantes.

En revelaciones posteriores, el Señor aclaró a Sor Faustina que la coronilla no era solamente para ella, sino para el mundo entero. Además, agregó promesas extraordinarias a su rezo.

Hija Mía, anima a las almas a rezar la coronilla que te he dado (Diario, 1541). Quienquiera que la rece recibirá gran misericordia a la hora de la muerte (Diario, 687). Cuando recen esta coronilla junto a los moribundos, Me pondré entre el Pa-re y el alma agonizante no como el juez justo sino el Salvador misericordioso (Diario, 1541).

Los sacerdotes se la recomendarán a los pecadores como la última tabla de salvación. Hasta el pecador mas empedernido, si reza esta coronilla una sola vez, recibirá la gracia de Mi misericordia infinita. Deseo conceder gracias inimaginables a las almas que confían en Mi misericordia (Diario, 687). A través de ella obtendrás todo, si lo que pides está de acuerdo con Mi voluntad (Diario, 1731).

Rezada en un rosario común, la coronilla a la Divina Misericordia es una oración de intercesión que extiende la ofrenda de la Eucaristía, por lo que es particularmente apropiado rezarla después de recibir la Santa Comunión en la Santa Misa. Se puede rezar a cualquier hora, pero nuestro Señor dijo a Sor Faustina que la rezara especialmente durante los nueve días antes de la Fiesta de la Misericordia (el primer domingo después de Pascua). Después agregó:

Durante este novenario concederé a las almas toda clase de gracias (Diario, 796)

Así mismo, es apropiado rezar la coronilla diariamente durante "La hora de la gran misericordia", a las tres de la tarde (recordando la hora en que Jesús murió en la Cruz). En Sus revelaciones a la beata Sor Faustina, nuestro Señor pidió que se recordara de manera especial Su Pasión a esa hora.

COMO REZAR LA CORONILLA A LA DIVINA MISERICORDIA

(Diario, 476,- usando un rosario común.)

Un Padre nuestro

Padre nuestro, que estás en el cielo, s ficado sea tu nombre; venga a sotros tu reino@, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal, Amén.

Un Ave María

Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios. ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Un Credo de los Apóstoles

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, Su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado. Descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

En las cuentas grandes antes de cada decena

Padre eterno, Te ofrezco el Cuerpo y la Sangre, el Alma y la Divinidad de Tu Amadísimo Hijo, nuestro Señor Jesucristo, como Propiciación de nuestros pecados y los del mundo entero.

En las 10 cuentas pequeñas de cada decena:

Por Su dolorosa Pasión, ten misericordia de nosotros y del mundo entero.

Doxología final después de las cinco decenas:

*Santo Dios,
Santo Fuerte,
Santo Inmortal,
ten piedad de nosotros
y del mundo entero.*

Santa María Faustina Kowalska

Elena Kowalska, nació en Glogowiec en 1905, cerca de Cracow, en Polonia. Unas pocas semanas antes de su vigésimo cumpleaños, entro a la Congregación de las Hermanas de Nuestra Señora de Misericordia. Adoptando el nombre María Faustina. En 1928 tomó los votos definitivos como monja.

El comienzo de la devoción a la Divina Misericordia:

El 22 de Febrero de 1931, tuvo una visión de Jesús en el pueblo de Plock, Polonia. Sor Faustina en su diario relata lo que Nuestro Señor le dijo así:

"Pinta una imagen de acuerdo a esta visión, con las palabras

'Jesús, en Vos confío'

Yo deseo que esta imagen sea venerada, primero en tu capilla y luego en el mundo entero."

"Yo prometo que el alma que venere esta imagen no perecerá. También prometo victoria sobre sus enemigos aquí en la tierra, especialmente a la hora de la muerte. Yo mismo la defenderé con mi propia Gloria."

"Los dos rayos indican Agua y Sangre. El rayo pálido significa el Agua que hace las almas correctas. El rayo rojo significa la Sangre que es la vida de las almas."

"Estos dos rayos salieron de las profundidades de mi tierna Misericordia cuando mi corazón agonizado fue abierto por la lanza en la cruz."

A partir de 1931, Faustina, tuvo una serie de revelaciones de Jesús. Todas ellas las escribió en su diario de más de 600 páginas. Durante casi 20 años la devoción a la Divina Misericordia estuvo prohibida. Desde el 15 de abril de 1978 la Santa Sede, permitió la práctica de la devoción.

Sor Faustina murió de tuberculosis, el 5 de octubre de 1938, en Cracovia. Sus restos mortales yacen en la capilla del convento bajo la milagrosa imagen de la Divina Misericordia, fue beatificada el 18 de abril de 1993 y canonizada el 30 de abril del 2000 por S. S. Juan Pablo II.

Extractos de los Mensajes de Nuestro Señor, según algunos extractos del diario de Santa Faustina:

Sobre la Imagen:

"Ofrezco a los hombres la vasija con la que han de seguir viniendo a la fuente de la misericordia para recoger las gracias. Esa vasija es esta imagen con la firma:
Jesús, en Vos confío"

Sobre la Coronilla:

"Alienta a las personas a decir la Coronilla que te he dado... Quien la recite recibirá gran misericordia a la hora de la muerte. Los sacerdotes la recomendaran a los pecadores como su último refugio de salvación. Aun si el pecador mas empedernido hubiese recitado esta Coronilla al menos una vez, recibirá la gracia de Mi infinita Misericordia. Deseo conceder gracias inimaginables a aquellos que confían en Mi Misericordia."

"Escribe que cuando digan esta Coronilla en presencia del moribundo, Yo me pondré entre mi Padre y el, no como Justo Juez sino como Misericordioso Salvador."

Sobre la Festividad:

"Yo quiero que esta imagen sea solemnemente bendecida el primer domingo después de Pascua; ese domingo ha de ser la Fiesta de mi Misericordia."

"En aquel día están abiertas las entrañas de mi misericordia. Derramo un mar entero de gracias sobre las almas que se acercan al manantial de mi misericordia; el alma que se confiese [dentro de ocho días antes o después] y comulgue [el mismo día] obtendrá la remisión total de culpas y castigos"

Sobre las la Hora de la Misericordia (Las Tres de la Tarde)

"Yo te recuerdo hija mía que tan pronto como suene el reloj a las tres de la tarde, te sumerjas completamente en mi Misericordia, adorándola y glorificándola; invoca su omnipotencia para todo el mundo, y particularmente para los pobres pecadores; porque en ese momento la Misericordia se abrió ampliamente para cada alma."

"A la hora de las tres imploren Mi misericordia, especialmente por los pecadores; y aunque sea por un brevísimo momento, sumérgete en Mi Pasión, especialmente en Mi desamparo en momento de agonía. Esta es la hora de gran misericordia para el mundo entero. Te permitiré entrar dentro de Mi tristeza mortal. En esta hora, no le rehusare nada al alma que me lo pida por los méritos de Mi Pasión."

Sobre la Novena:

"Deseo que durante esos nueve días traigas almas a la fuente de Mi misericordia, que de allí podrán tomar fuerza y consuelo y cualquier gracia que necesiten en las adversidades de la vida, especialmente en la hora de la muerte."

Santa Faustina

La hermana Sor Faustina fue beatificada en Abril 18 de 1993 por el Papa Juan Pablo II, canonizada en Abril 30 del 2000, el primer Domingo después del Domingo de la Resurrección, el cual se conoce como el Domingo de la Divina Misericordia.

El Santo Padre Juan Pablo II dirigió la ceremonia de canonización ante una multitud de aproximadamente 200.000 peregrinos de la Divina Misericordia.

Ella tiene el honor de ser la primera santa canonizada en este milenio, su canonización es un evento muy importante del Jubileo del año 2000 que le da gran importancia al mensaje de la Divina Misericordia.

Es muy importante que nosotros estudiemos, practiquemos y propaguemos las Devociones a la Misericordia Divina:

Veneración a la Imagen de la Divina Misericordia con las palabras "Jesús, en Vos confío"

- Rezar la coronilla de la Divina Misericordia especialmente a las 3 de la tarde
- La hora de la Misericordia -
- Rezar la Novena de la Misericordia desde el Viernes Santo hasta el Domingo después de Pascua, el cual ha sido escogido por el Señor como la Fiesta de la Divina Misericordia.

Jesús dijo. "En ese día están abiertas todas las compuertas de la Misericordia Divina a través de las cuales fluye la Gracia. Que ninguna alma sienta temor de acercarse a Mí, aunque sus pecados sean como la grana".

(Diario, p. 699.

Terço da Misericórdia

Início:

Pai Nosso, Ave Maria, Creio

Nas contas grandes:

Eterno Pai, eu vos ofereço o Corpo, Sangue, Alma e Divindade de vosso diletíssimo Filho, Nosso Senhor Jesus Cristo, em expiação de nossos pecados e os do mundo inteiro.

Nas contas pequenas:

Pela sua dolorosa paixão, tende misericórdia de nós e do mundo inteiro.

Ao final do terço: 3 vezes

"Deus Santo, Deus Forte, Deus Imortal, tende piedade de nós e do mundo inteiro."

Palavras de Jesus à Irmã Faustina

"As almas que rezarem este Terço serão envolvidas pela Minha misericórdia, durante a sua vida e, de modo particular, na hora da morte".

(Diário da Irmã Faustina, nº754)

"Quando recitam esse terço junto a um agonizante, aplaca-se a ira de Deus, a misericórdia insondável envolve a alma..."

(Diário da Irmã Faustina, nº811)

Oração as Três Horas da Tarde

"Às três horas da tarde, implora à Minha misericórdia especialmente pelos pecadores e, ao menos por um breve tempo, reflete sobre a Minha Paixão, especialmente sobre o abandono em que Me encontrei no momento da agonia.

Esta é a Hora de grande misericórdia para o Mundo inteiro.

Permitirei que penetres na Minha tristeza mortal.

Nessa hora nada negarei à alma que Me pedir pela Minha Paixão..."

(Diário da Irmã Faustina, nº 1320)

Início da Novena: Sexta-feira santa as 3:00 da tarde

Novena da Misericórdia

Primeiro Dia

Hoje traze-Me a humanidade inteira, especialmente todos os pecadores e mergulha-os no oceano da minha Misericórdia.

Com isso Me consolarás na amarga tristeza em que Me afunda a perda das almas.

Misericordiosíssimo Jesus, de quem é próprio ter comPaixão de nós e nos perdoar, não olheis os nossos pecados, mas a confiança que depositamos em Vossa infinita bondade.

Acolhei-nos na mansão do vosso compassivo Coração e nunca nos deixeis sair dele.

Nós vo-lo pedimos pelo amor que Vos une ao Pai e ao Espírito Santo.

Eterno Pai, olhai com misericórdia para toda humanidade, encerrada no Coração compassivo de Jesus, mas especialmente para os pobres pecadores.

Pela Sua dolorosa Paixão, mostrai-nos a Vossa Misericórdia, para que glorifiquemos a onipotência da Vossa Misericórdia, por toda a eternidade.
Amém.

Segundo Dia

Hoje traze-Me as almas dos sacerdotes e religiosos e mergulha-as na minha insondável Misericórdia.

Elas Me deram força para suportar a amarga Paixão.

Por elas, como por canais, corre para a humanidade a minha Misericórdia.

Misericordiosíssimo Jesus, de quem provém tudo que é bom, aumentai em nós a graça, para que pratiquemos dignas obras de misericórdia, a fim de que aqueles que olham para nós, glorifiquem o Pai da Misericórdia que está no Céu.

Eterno Pai, dirige o olhar da vossa Misericórdia para a porção eleita da vossa vinha:

Para as almas dos sacerdotes e religiosos.

Concedei-lhes o poder da vossa bênção e, pelos sentimentos do Coração de vosso Filho, no qual estão encerradas, dai-lhes a força da vossa luz, para que possam guiar os outros nos caminhos da salvação e juntamente com eles cantar a glória da vossa insondável Misericórdia, por toda a eternidade. Amém.

Terceiro Dia

Hoje traze-Me todas as almas piedosas e fiéis e mergulha-as no oceano da minha Misericórdia.

Estas almas consolaram-Me na Via-sacra; foram aquela gota de consolações em meio ao mar de amarguras.

Misericordiosíssimo Jesus, que concedeis prodigamente a todos as graças do tesouro da vossa Misericórdia, acolhei-nos na mansão do vosso compassivo Coração e não nos deixeis sair dele pelos séculos;

Suplicamo-Vos pelo amor inconcebível de que está inflamado o vosso Coração para com o Pai Celestial.

Eterno Pai, olhai com Misericórdia para as almas fiéis, como a herança do vosso Filho.

Pela sua dolorosa Paixão concedei-lhes a vossa bênção e cercai-as da vossa incessante proteção, para que não percam o amor e o tesouro da santa fé, mas com toda a multidão dos Anjos e dos Santos glorifiquem a vossa imensa Misericórdia, por toda a eternidade. Amém.

Quarto Dia

Hoje traze-Me os pagãos e aqueles que ainda não Me conhecem e nos quais pensei na minha amarga Paixão.

O seu futuro zelo consolou o meu Coração.

Mergulha-os no mar da minha Misericórdia.

Misericordiosíssimo Jesus, que sois a luz de todo o mundo, aceitai na mansão do vosso compassivo Coração as almas dos pagãos que ainda não Vos conhecem.

Que os raios da vossa graça os iluminem para que também eles, juntamente

conosco, glorifiquem as maravilhas da vossa Misericórdia e não os deixeis sair da mansão do vosso compassivo Coração.

Eterno Pai, olhai com Misericórdia para as almas dos pagãos e daqueles que ainda não Vos conhecem e que estão encerrados no Coração compassivo de Jesus.

Atraí-as à luz do Evangelho. Essas almas não sabem que grande felicidade é amar-Vos.

Fazei com que também elas glorifiquem a riqueza da vossa Misericórdia, por toda a eternidade. Amém.

Quinto Dia

Hoje traze-Me as almas dos Cristãos separados da Unidade da Igreja e mergulha-as no mar da minha Misericórdia.

Na minha amarga Paixão dilaceravam o meu Corpo e o meu Coração, isto é, a minha Igreja.

Quando voltam à unidade da Igreja, cicatrizam-se as minhas Chagas e dessa maneira eles aliviam a minha Paixão.

Misericordiosíssimo Jesus que sois a própria Bondade, Vós não negais a luz àqueles que Vos pedem, aceitai na mansão do vosso compassivo Coração as almas dos nossos irmãos separados, e atraí-os pela vossa luz à unidade da Igreja e não os deixeis sair da mansão do vosso compassivo Coração, mas fazei com que também eles glorifiquem a riqueza da vossa Misericórdia.

Eterno Pai, olhai com Misericórdia para as almas dos nossos irmãos separados que esbanjaram os vossos bens e abusaram das vossas graças, permanecendo teimosamente nos seus erros.

Não olheis para os seus erros, mas para o amor do vosso Filho e para a sua amarga Paixão, que suportou por eles, pois também eles estão encerrados no Coração compassivo de Jesus.

Fazei com que também eles glorifiquem a vossa Misericórdia por toda a eternidade. Amém.

Sexto Dia

Hoje traze-Me as almas mansas, assim como as almas das criancinhas, e mergulha-as na minha Misericórdia.

Estas almas são as mais semelhantes ao meu Coração.

Elas reconfortaram-Me na minha amarga Paixão da minha agonia. Eu as vi quais anjos terrestres que futuramente iriam velar junto aos meus altares.

Sobre elas derramo torrentes de graças.

Só a alma humilde é capaz de aceitar a minha graça; às almas humildes favoreço com a minha confiança.

Misericordiosíssimo Jesus, que dissestes:

"Aprendei de Mim que sou manso e humilde de coração", aceitai na mansão do vosso compassivo Coração as almas mansas e humildes e as almas das criancinhas.

Estas almas encantam o Céu todo e são a especial predileção do Pai Celestial, são como um ramalhete diante do trono de Deus, com cujo perfume o próprio Deus se deleita.

Estas almas têm a mansão permanente no Coração compassivo de Jesus e cantam sem cessar um hino de amor e misericórdia pelos séculos.

Eterno Pai, olhai com Misericórdia para as almas mansas e humildes e para as almas das criancinhas, que estão encerradas na mansão compassiva do Coração de Jesus.

Estas almas são as mais semelhantes a vosso Filho; o perfume destas almas eleva-se da Terra e alcança o vosso trono.

Pai de Misericórdia e de toda bondade, suplico-Vos pelo amor e predileção que tendes para com estas almas, abençoai o mundo todo, para que todas as almas cantem juntamente a glória à vossa Misericórdia, por toda a eternidade. Amém.

Sétimo Dia

Hoje traze-Me as almas que veneram e glorificam de maneira especial a minha Misericórdia e mergulha-as na minha Misericórdia.

Estas almas foram as que mais sofreram por causa da minha Paixão e penetraram mais profundamente no meu espírito.

Elas são a imagem viva do meu Coração compassivo.

Estas almas brilharão com especial fulgor na vida futura.

Nenhuma delas irá ao fogo do Inferno; defenderei cada uma delas de maneira especial na hora da morte.

Misericordiosíssimo Jesus, cujo Coração é o próprio amor, aceitai na mansão do vosso compassivo Coração as almas que honram a glorificam de maneira especial a grandeza da vossa Misericórdia.

Estas almas tornadas poderosas pela força do próprio Deus, avançam entre penas e adversidades, confiando na vossa Misericórdia.

Estas almas estão unidas com Jesus e carregam sobre os seus ombros a humanidade toda.

Elas não serão julgadas severamente, mas a vossa Misericórdia as envolverá no momento da morte.

Eterno Pai, olhai com Misericórdia para as almas que glorificam e honram o vosso maior atributo, isto é, a vossa inescrutável Misericórdia;

Elas estão encerradas no Coração compassivo de Jesus.

Estas almas são o Evangelho vivo e as suas mãos estão cheias de obras de misericórdia; suas almas repletas de alegria cantam um hino de misericórdia ao Altíssimo.

Suplico-Vos, ó Deus, mostrai-lhes a vossa Misericórdia segundo a esperança e confiança que em Vós colocaram.

Que se cumpra nelas a promessa de Jesus, que disse:

"As almas que veneram a minha insondável Misericórdia, Eu mesmo as defenderei durante a vida, especialmente na hora da morte, como minha glória."
Amém.

Oitavo Dia

Hoje traze-Me as almas que se encontram na prisão do Purgatório e mergulha-as no abismo da minha Misericórdia; que as torrentes do meu Sangue refresquem o seu ardor.

Todas estas almas são muito amadas por Mim, pagam as dívidas à minha Justiça.

Está em teu alcance trazer-lhes alívio.

Tira do tesouro da minha Igreja todas as indulgências e oferece-as por elas.

Oh, se conhecesses o seu tormento, incessantemente oferecerias por elas a esmolas do espírito e pagarias as suas dívidas à minha Justiça.

Misericordiosíssimo Jesus, que dissestes que quereis misericórdia, eis que estou trazendo à mansão do vosso compassivo Coração as almas do Purgatório, almas que Vos são muito queridas e que no entanto devem dar reparação à vossa Justiça;

Que as torrentes de Sangue e Água que brotaram do vosso Coração apaguem as chamas do fogo do Purgatório, para que também ali seja glorificado o poder da vossa Misericórdia.

Eterno Pai, olhai com Misericórdia para as almas que sofrem no Purgatório e que estão encerradas no Coração compassivo de Jesus.

Suplico-Vos que, pela dolorosa Paixão de Jesus, vosso Filho, e por toda a amargura de que estava inundada a sua Alma santíssima, mostreis vossa Misericórdia às almas que se encontram sob o olhar da vossa Justiça;

Não olheis para elas de outra forma senão através das Chagas de Jesus, vosso Filho muito amado, porque nós cremos que a vossa bondade e Misericórdia são incomensuráveis. Amém.

Nono Dia

Hoje traze-Me as almas túbias e mergulha-as no abismo da minha Misericórdia.

Estas almas ferem mais dolorosamente o meu Coração.

Foi da alma túbia que a minha Alma sentiu repugnância no Horto.

Elas levaram-Me a dizer:

Pai afasta de Mim este cálice, se assim for a vossa vontade.

Para elas, a última tábua de salvação é recorrer a minha Misericórdia.

Ó compassivo Jesus, que sois a própria ComPaixão, trago à mansão do vosso compassivo Coração as almas túbias;

Que se aqueçam no fogo do vosso amor puro estas almas geladas, que, semelhantes a cadáveres, Vos enchem de tanta repugnância.

Ó Jesus, muito compassivo, usai a onipotência da vossa Misericórdia e atraí-as até ao fogo do vosso amor e concedei-lhes o amor Santo, porque Vós tudo

podeis.

Eterno Pai, olhai com Misericórdia para as almas túbias e que estão encerradas no
Coração compassivo de Jesus.

Pai de Misericórdia, suplico-Vos pela amargura da Paixão do vosso Filho e por
sua agonia de três horas na Cruz, permiti que também elas glorifiquem o abismo
da vossa Misericórdia... Amém.

Ladainha a Misericórdia Divina

Senhor, tende piedade de nós.

Cristo, tende piedade de nós.

Senhor, tende piedade de nós.

Jesus Cristo, ouvi-nos:

Jesus Cristo escutai-nos.

Deus Pai Celestial, tende piedade de nós.

Deus Filho, Redentor do mundo, tende piedade de nós.

Deus Espírito Santo, tende piedade de nós.

Santíssima Trindade, que sois Um sois e verdadeiro Deus, tende piedade de nós.

Responder em cada invocação * Em Vos confio

Jesus, Rei de Misericórdia, que tem redimido o mundo.*

Jesus, Rei de Misericórdia, por quem todas as coisas foram criadas.*

Jesus, Rei de Misericórdia, que nos tens santificado.*

Jesus, Rei de Misericórdia, que nos revelasteis o mistério da Santíssima
Trindade.*

Jesus, Rei de Misericórdia, que nos manifestais a Onipotência de Deus.*

Jesus, Rei de Misericórdia, que te manifestais na Criação dos Espíritos

celestiais.*

Jesus, Rei de Misericórdia, que nos formasteis do nada.*

Jesus, Rei de Misericórdia, que abraçais todo o universo.*

Jesus, Rei de Misericórdia, que nos dais a vida eterna.*

Jesus, Rei de Misericórdia, que nos protegeis do castigo merecido.*

Jesus, Rei de Misericórdia, que nos livrais da miséria do pecado.*

Jesus, Rei de Misericórdia, que nos concedeis a justificação no verbo
encarnado.*

Jesus, Rei de Misericórdia, que nos concedes Misericórdia por tuas Santas
chagas.*

Jesus, Rei de Misericórdia, que brota de teu Santíssimo Coração.*

Jesus, Rei de Misericórdia, que nos desteis a Santíssima Virgem como Mãe de
Misericórdia .*

Jesus, Rei de Misericórdia, Pela qual tem sofrido tua encarnação, paixão e
morte.*

Jesus, Rei de Misericórdia, por meio da qual ajudas a todos, em todas partes e
sempre.*

Jesus, Rei de Misericórdia, Pela qual nos tens provido com tuas graças.*

Jesus, Rei de Misericórdia, a que nos tens manifestado revelando-nos os
mistérios Divinos.*

Jesus, Rei de Misericórdia, a que manifestastes instituindo tua Santa Igreja.*

Jesus, Rei de Misericórdia, que tendo instituído os Santos Sacramentos, nos
abristes as torrentes de tuas graças.*

Jesus, Rei de Misericórdia, Pela que nos tens obsequiado com os Santos
Sacramentos do Batismo e da Penitência.*

Jesus, Rei de Misericórdia, Pela que nos tens obsequiado com a Santíssima
Eucaristia e o Sacerdócio*

Jesus, Rei de Misericórdia, que nos tens chamado a nossa Santa Fé.*

Jesus, Rei de Misericórdia, que a manifestais pela conversão dos pecadores.*

Jesus, Rei de Misericórdia, que a manifestais iluminando aos fiéis.*

Jesus, Rei de Misericórdia, que a revelais pela santificação dos justos.*

Jesus, Rei de Misericórdia, que levais aos santos a a cume da santidade.*

Jesus, Rei de Misericórdia, a que brota de tuas Santas chagas.*

Jesus, Rei de Misericórdia, a que brota de teu Santíssimo Coração.*

Jesus, Rei de Misericórdia, que sois saúde dos enfermos e aflitos.*

Jesus, Rei de Misericórdia, que sois o único refúgio dos corações aflitos.*

Jesus, Rei de Misericórdia, que dais esperanças as almas que se acham em
desespero.*

Jesus, Rei de Misericórdia, que acompanhais a todos os homens sempre e em
todas as partes.*

Jesus, Rei de Misericórdia, que nos cumulas com a torrente de tuas graças.*

Jesus, Rei de Misericórdia, que sois o refúgio dos moribundos.*

Jesus, Rei de Misericórdia, que sois o salvação das almas do purgatório.*

Jesus, Rei de Misericórdia, que sois a Coroa de todos os Santos.*

Jesus, Rei de Misericórdia, que sois a alegria celestial dos que se salvam.*

Jesus, Rei de Misericórdia, que sois a fonte inesgotável dos milagres.*

Jesus, Rei de Misericórdia, que sois a salvação do mundo inteiro.*

Cordeiro de Deus, que tirais os pecados do mundo.

Perdoai-nos Senhor.

Cordeiro de Deus, que tirais os pecados do mundo.

Escutai-nos Senhor.

Cordeiro de Deus, que tirais os pecados do mundo,

Tem piedade de nós.

As Misericórdias de Deus, são maiores que todas as suas obras.

Por isso cantarei as Misericórdias de Deus para sempre.

Ladainha à Misericórdia de Deus

Misericórdia Divina, que brota do seio do Pai, eu confio em Vós.

Misericórdia Divina, atributo máximo de Deus, eu confio em Vós.

Misericórdia Divina, mistério inefável, eu confio em Vós.

Misericórdia Divina, fonte que brota do mistério da Santíssima Trindade, eu confio em Vós.

Misericórdia Divina, que nenhuma mente nem angélica nem humana pode prescrutar, eu confio em Vós.

Misericórdia Divina, da qual provém toda a vida e felicidade, eu confio em Vós.

Misericórdia Divina, mais sublime do que os Céus, eu confio em Vós.

Misericórdia Divina, fonte de milagres e prodígios, eu confio em Vós.

Misericórdia Divina, que envolve o universo todo, eu confio em Vós.

Misericórdia Divina, que desce ao mundo na Pessoa do Verbo Encarnado, eu confio em Vós.

Misericórdia Divina, que brotou da chaga aberta do Coração de Jesus, eu confio em Vós.

Misericórdia Divina, encerrada no Coração de Jesus para nós e sobretudo para os pecadores, eu confio em Vós.

Misericórdia Divina, imperscrutável na instituição da Eucaristia, eu confio em Vós.

Misericórdia Divina, no sacramento do Santo batismo, eu confio em Vós.

Misericórdia Divina, na nossa justificação por Jesus Cristo, eu confio em Vós.

Misericórdia Divina, que nos acompanha por toda a vida, eu confio em Vós.

Misericórdia Divina, que nos envolve de modo particular na hora da morte, eu confio em Vós.

Misericórdia Divina, que nos concede a vida imortal, eu confio em Vós.

Misericórdia Divina, que nos acompanha em todos os momentos, eu confio em Vós.

Misericórdia Divina, que nos defende do fogo do inferno, eu confio em Vós.

Misericórdia Divina, na conversão dos pecadores endurecidos, eu confio em Vós.

Misericórdia Divina, enlevo para os anjos, infável para os santos, eu confio em Vós.

Misericórdia Divina, insondável em todos os mistérios Divinos, eu confio em Vós.

Misericórdia Divina, que nos eleva de toda miséria, eu confio em Vós.

Misericórdia Divina, fonte de nossa felicidade e alegria, eu confio em Vós.

Misericórdia Divina, que do nada nos chama para a existência, eu confio em Vós.

Misericórdia Divina, que abrange todas as obras das suas mãos, eu confio em Vós.

Misericórdia Divina, que coroa tudo que existe e que existirá, eu confio em Vós.

Misericórdia Divina, na qual todos somos imersos, eu confio em Vós.

Misericórdia Divina, doce consolo para os corações atormentados, eu confio em Vós.

Misericórdia Divina, única esperança dos desesperados, eu confio em Vós.

Misericórdia Divina, repouso dos corações, paz em meio ao terror, eu confio em Vós.

Misericórdia Divina, delícia e êxtase dos santos, eu confio em Vós.

Misericórdia Divina, que desperta a confiança onde não há esperança, eu confio

em Vós.

"Ó Deus Eterno, em quem a Misericórdia é insondável, e o tesouro da compaixão é inesgotável, olhai propício para nós e multiplicai em nós a vossa Misericórdia, para que não desesperemos nos momentos difíceis, nem esmoreçamos, mas nos submetamos com grande confiança à Vossa Santa Vontade, que é amor e a própria Misericórdia. Amém."